



Asamblea General

Distr. general
31 de julio de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo segundo período de sesiones

Tema 18 d) del programa provisional*

Cuestiones de política macroeconómica: productos básicos

Tendencias y perspectivas mundiales de los productos básicos

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo de conformidad con la resolución [70/191](#) de la Asamblea General, se destacan las tendencias recientes y las perspectivas de los mercados mundiales de productos básicos y se analizan sus principales factores. Se observa que 2016 marcó el fin de una tendencia quinquenal a la baja de los precios de los productos básicos, que subieron considerablemente a lo largo del año. Sin embargo, la caída de dichos precios en los cuatro primeros meses de 2017 obliga a preguntarse si ha habido realmente una inversión de la tendencia. Si bien las subidas de precios de 2016 fueron una buena noticia para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, los precios de los productos básicos en general siguen estando muy por debajo de los valores máximos alcanzados en 2011. Como se destacó en un diálogo interactivo sobre las tendencias y perspectivas de los mercados de productos básicos organizado por las Naciones Unidas en 2016, la diversificación es un componente clave de la estrategia de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a fin de reducir su vulnerabilidad a la inestabilidad y fluctuaciones bruscas de los precios y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

* [A/72/150](#).



I. Introducción

1. El presente informe sobre las tendencias y perspectivas mundiales de los productos básicos ha sido preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) de conformidad con la resolución 70/191. En él se analiza la reciente evolución de los mercados de productos básicos, con especial atención a las tendencias de los precios y sus factores determinantes. Los tres grupos principales de productos básicos estudiados en el informe son a) los productos básicos agrícolas: alimentos, bebidas tropicales, semillas oleaginosas y aceites vegetales y materias primas agrícolas; b) los minerales, menas y metales; y c) la energía, a saber: petróleo, gas y carbón.

2. En el informe se resumen también los debates y las enseñanzas extraídas de un diálogo interactivo sobre las tendencias y perspectivas de los mercados de productos básicos, que tuvo lugar el 16 de mayo de 2016 en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Además, el informe pone de relieve la importancia de la diversificación y los principales desafíos a la diversificación en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos.

II. Evolución de los mercados de destacados grupos de productos básicos

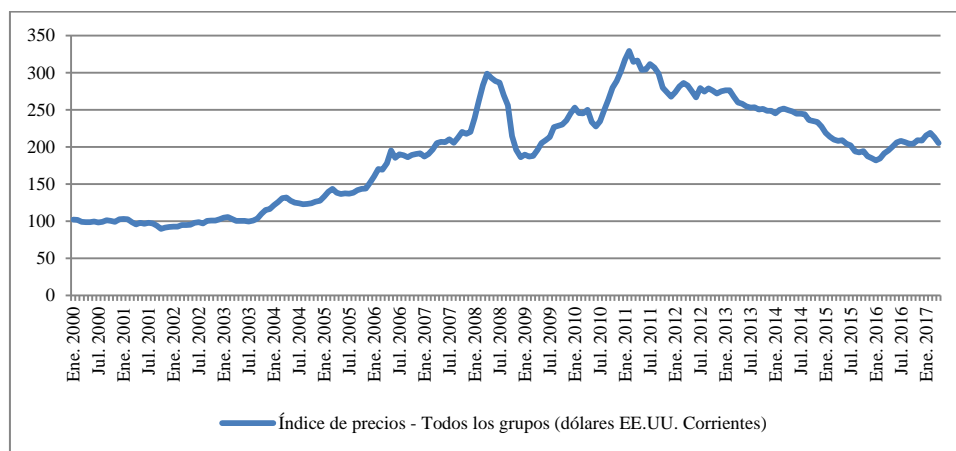
A. Panorama general

3. Tras alcanzar a principios de 2016 el punto más bajo de una caída de cinco años, los precios de los productos básicos mostraron una tendencia ascendente hasta comienzos de 2017. El índice de la UNCTAD de precios nominales de productos básicos distintos del petróleo¹ llegó a 218,8 puntos en febrero de 2017, lo que supuso un aumento del 20,4% con respecto a los 181,8 puntos de enero de 2016 (véase la figura I). Sin embargo, los últimos datos disponibles para el presente informe revelan que los precios de los productos básicos están retrocediendo nuevamente. El índice de la UNCTAD de precios nominales de productos básicos distintos del petróleo se situó en 205,2 puntos en abril de 2017. En general, los precios de los productos básicos siguen siendo considerablemente más bajos que en el punto más alto del último auge de los productos básicos (véase la figura I).

4. La recuperación de los precios de los productos básicos en 2016 fue impulsada principalmente por las limitaciones de la oferta y las incertidumbres sobre la producción, que afectaron en particular a los precios de los metales y los productos agrícolas básicos. Las condiciones atmosféricas asociadas con El Niño provocaron un déficit de productos agrícolas como el aceite de palma, el arroz y el café. El suministro de minerales, menas y metales se vio afectado por el descenso de la producción en las minas de cobre, níquel y zinc. Debido a una mejora de las condiciones de suministro de varios productos básicos agrícolas y metales, la tendencia al alza de los precios de los productos básicos parece haberse detenido en 2017.

¹ El índice de la UNCTAD de precios nominales de productos básicos distintos del petróleo abarca los siguientes subgrupos de productos básicos: todos los productos alimentarios (alimentos, bebidas tropicales, semillas oleaginosas y aceites vegetales), materias primas agrícolas; y minerales, menas y metales.

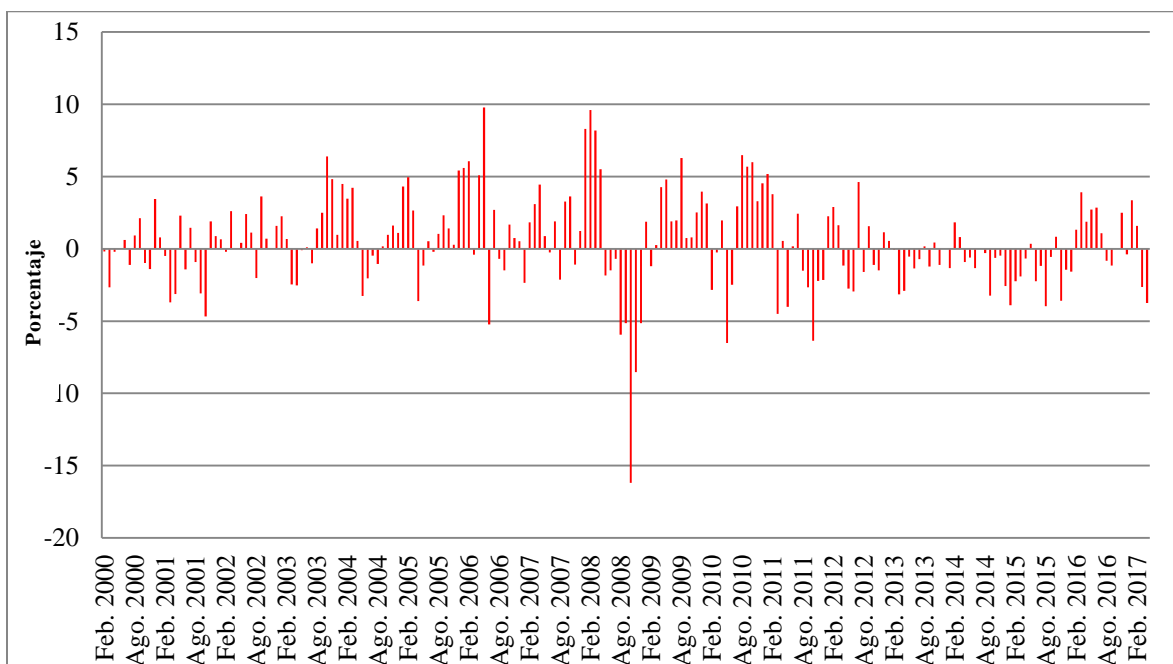
Figura I
Índice de la UNCTAD de precios de productos básicos distintos del petróleo
(enero de 2000 a abril de 2017)
 (2000=100)



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

5. Las fluctuaciones de los precios de los productos básicos han sido moderadas en los últimos cinco años (véase la figura II). La última vez que el índice de la UNCTAD de precios nominales de productos básicos distintos del petróleo registró una oscilación mensual de más del 5% fue en octubre de 2011. Sin embargo, determinados productos básicos han experimentado importantes fluctuaciones de precios. En la siguiente sección se examina la evolución del mercado de los principales grupos de productos básicos.

Figura II
Fluctuaciones mensuales del índice de la UNCTAD de precios nominales de
productos básicos distintos del petróleo (febrero de 2000 a abril de 2017)
 (2000=100)



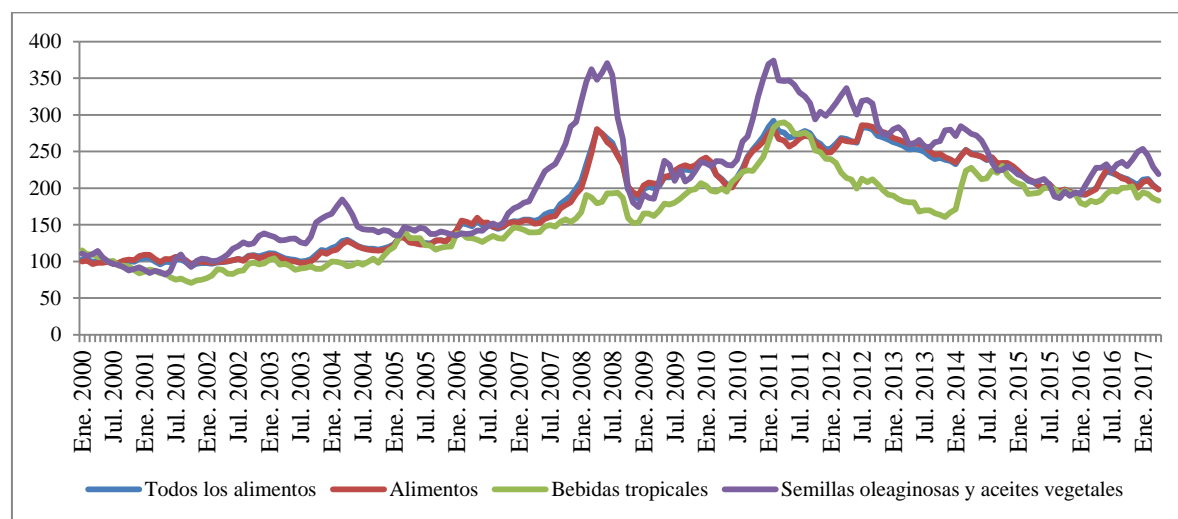
Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

B. Productos básicos agrícolas y alimentarios

6. En enero de 2016, el índice de precios de los alimentos de la UNCTAD alcanzó su valor más bajo en siete años, 191,1 puntos. Durante los próximos seis meses, el índice mostró una tendencia al alza debido principalmente a las condiciones meteorológicas adversas asociadas con El Niño, que provocaron déficits e incertidumbres en la producción. Desde mediados de 2016, los precios de los alimentos han ido disminuyendo, con breves fluctuaciones al alza en enero y febrero de 2017. Todos los subíndices del índice de precios de los alimentos de la UNCTAD registraron pérdidas marcadas entre enero y abril de 2017; la mayor caída, un 13,6%, correspondió a las semillas oleaginosas y los aceites vegetales (véase la figura III).

Figura III

Índices de precios de determinados grupos de productos básicos, enero de 2000 a abril de 2017
(2000=100)



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

7. Los precios de los cereales han mostrado en general una tendencia a la baja desde 2012, debido sobre todo al fuerte aumento de la producción y las existencias (véase la figura IV). La temporada 2016/17 representó un récord en la producción de trigo y maíz, lo que provocó la mayor oferta mundial de cereales jamás registrada. En consecuencia, el precio del trigo (variedad duro rojo de invierno núm. 2), 191 dólares por tonelada en abril de 2017, registró un descenso interanual del 4,5% y una caída del 21,7% respecto de su nivel en abril de 2015. El precio del maíz (maíz amarillo núm. 3) se situó en abril de 2017 en su nivel más bajo en más de siete años, 158 dólares por tonelada.

8. De cara al futuro, se prevé que los mercados de cereales sigan siendo bastante estables, si las condiciones meteorológicas son favorables. El Consejo Internacional de Cereales prevé que, en la temporada 2017/18, la producción de trigo y maíz llegará a 736 y 1.026 millones de toneladas, respectivamente, cifra ligeramente inferior a su nivel de la temporada 2016/17². Se estima que la fuerte demanda

² Véase el Grain Market Report del Consejo Internacional de Cereales núm. 476 (27 de abril de 2017).

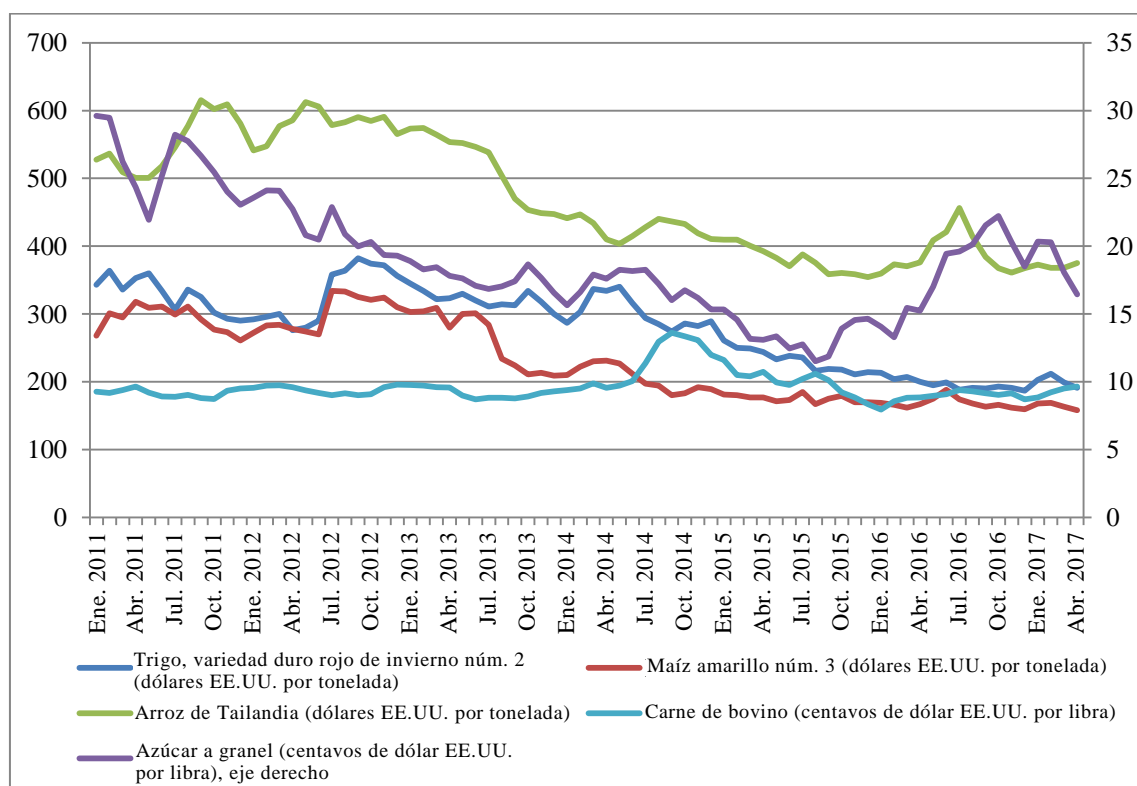
prevista dé lugar a una moderada reducción de las existencias, que podría generar un ligero aumento de los precios de los cereales.

9. Los mercados del arroz experimentaron una fuerte recuperación de los precios durante el primer semestre de 2016. El precio del arroz tailandés subió un 26,9% entre enero y julio de 2016, debido a las pérdidas de producción relacionadas con El Niño en los principales países productores, como la India, Tailandia y Viet Nam. A partir de ese momento, las previsiones de un aumento de la producción mundial dieron lugar a un ajuste a la baja de los precios. Sobre una base interanual, el precio del arroz tailandés se mantuvo estable en 375 dólares por tonelada en abril de 2017, frente a los 376 dólares por tonelada en abril de 2016. Las perspectivas del mercado del arroz permanecen en calma; los pronósticos sobre la producción y la demanda no muestran cambios importantes para la temporada actual.

10. El mercado del azúcar experimentó turbulencias durante los tres primeros trimestres de 2016, en los que una creciente disparidad entre la oferta y la demanda condujo a una reducción de las existencias a niveles históricamente bajos. Entre enero y octubre de 2016, el precio del azúcar (promedio de los precios diarios de la Organización Internacional del Azúcar) subió un 58,1%, de 14,05 a 22.22 centavos de dólar por libra. La subida de los precios provocó una expansión de la oferta, que a la larga hizo descender el precio del azúcar a 16,44 centavos de dólar por libra en abril de 2017. En el futuro, las previsiones de un aumento de la oferta mundial parecen indicar que no habrá subidas de precios en la próxima temporada. En este momento, el único riesgo de subida de los precios del azúcar es el posible déficit de producción si se registrara el fenómeno El Niño en 2017.

Figura IV

Precios nominales de determinados productos básicos alimentarios y agrícolas, enero de 2011 a abril de 2017
(2000=100)



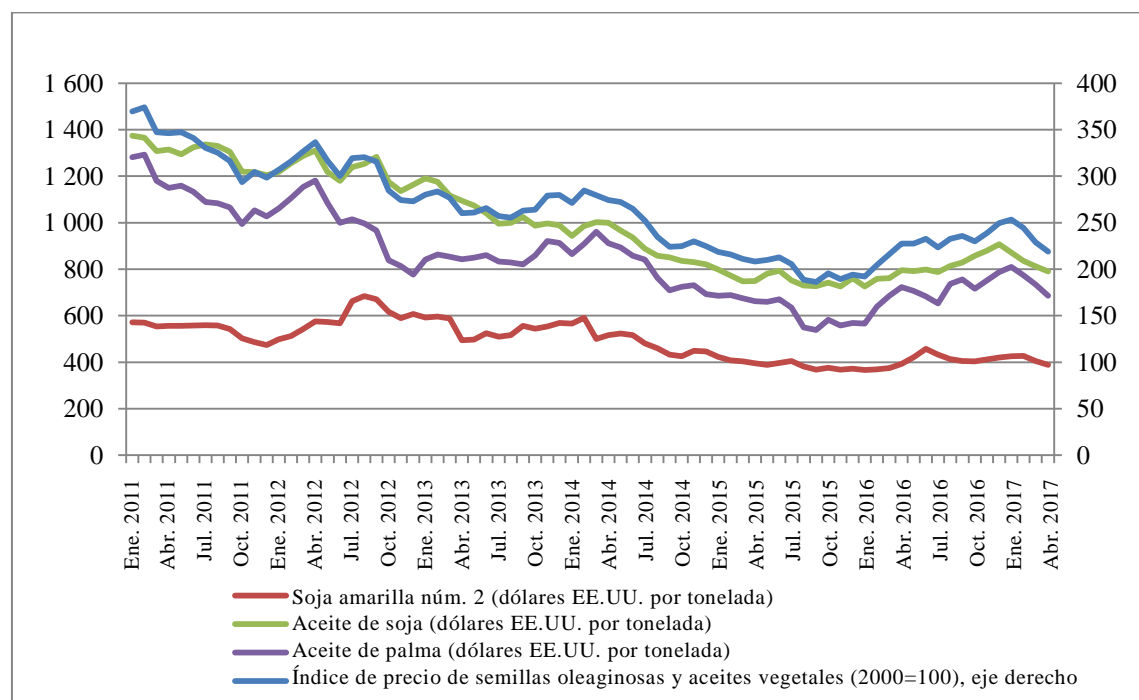
Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

11. El precio de la carne de bovino congelada de Australia y Nueva Zelanda alcanzó en septiembre de 2014 la cifra récord de 272 centavos de dólar por libra, debido a la escasez de la oferta. Posteriormente, el aumento de la oferta y el debilitamiento de la demanda generaron una tendencia a la baja que se prolongó hasta enero de 2016, en que el precio de la carne de vacuno descendió a 159 centavos de dólar por libra, lo que representa una disminución del 41,6% en 16 meses. En 2016, los mercados de la carne mostraron una menor volatilidad, con una moderada tendencia al alza de los precios durante el primer semestre del año, seguida de una leve tendencia a la baja en el segundo semestre. La fuerte demanda causó un aumento del 9,0% del precio de la carne de bovino, que subió de 177 centavos de dólar por libra en enero de 2017 a 193 en abril de 2017. En el futuro, parece probable una ligera tendencia al alza de los precios con arreglo a las proyecciones de la oferta y la demanda.

12. El índice de la UNCTAD de precios de las semillas oleaginosas y los aceites vegetales mostró una tendencia a la baja entre agosto de 2011 y septiembre de 2015, con una pérdida del 42,7% de su valor durante ese período (véase la figura V). En 2016, la tendencia se invirtió en cierta medida, debido a las deficiencias en la producción de semillas oleaginosas, como la soja en América del Sur y el aceite de palma en el Asia sudoriental, debido a las condiciones meteorológicas adversas causadas por El Niño. Las proyecciones de una producción récord de soja para el período vegetativo de 2016/17 dieron lugar a una disminución de los precios de las semillas oleaginosas y los aceites vegetales en el primer trimestre de 2017. En abril de 2015 el índice de precios de semillas oleaginosas y aceites vegetales registró un promedio de 219 puntos, un 17,5% más que en septiembre de 2015. Aunque los pronósticos para 2017/18 reflejan el aumento de la demanda, revelan también un aumento de la producción total de semillas oleaginosas; por ello, se prevé que los precios sigan siendo bastante estables.

Figura V

Índice y precios de determinados productos básicos en el mercado de semillas oleaginosas y aceites vegetales, enero de 2011 a abril de 2017



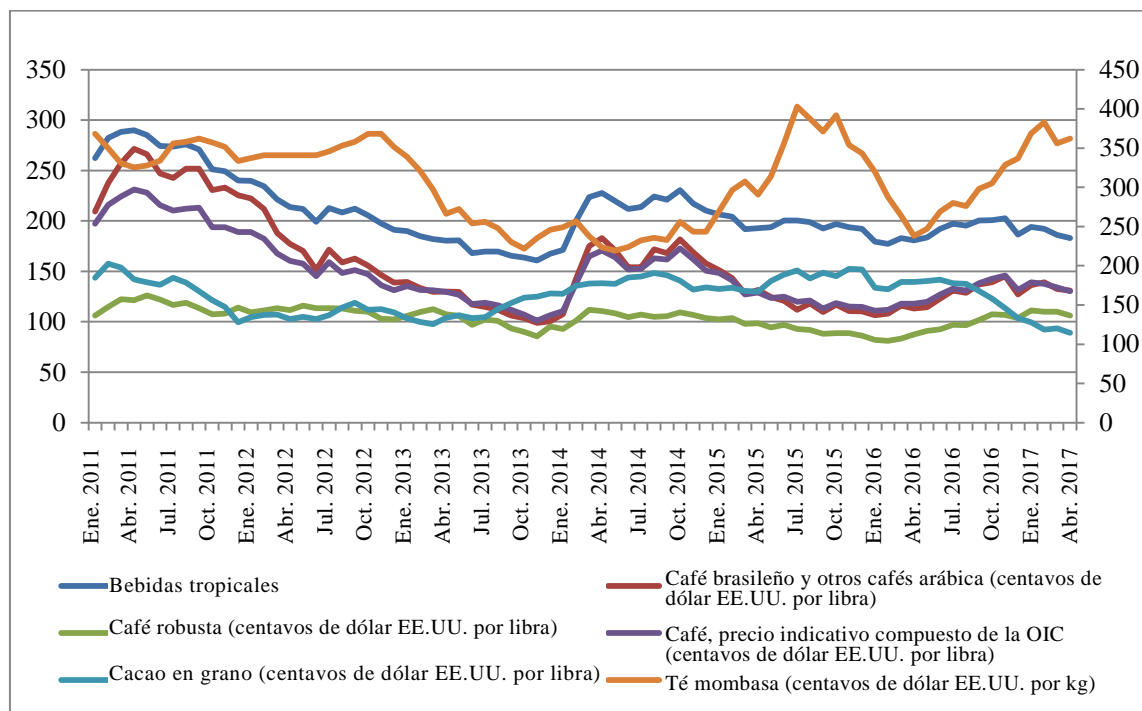
Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

13. El índice de precios de las bebidas tropicales ha sido bastante estable desde comienzos de 2015, con un promedio de 183 puntos en abril de 2017, lo que representa un aumento del 1,3% sobre una base interanual (véase la figura VI). No obstante, la estabilidad del índice compuesto oculta variaciones sustanciales en los mercados de bebidas tropicales. Impulsado por las sequías registradas en el Brasil y la solidez del real brasileño, el precio indicativo compuesto de la Organización Internacional del Café mostraba un marcado aumento del 31,4%, desde 111 centavos de dólar por libra en enero de 2016 hasta 145 en noviembre de 2016. Posteriormente, la recuperación de los precios se invirtió en consonancia con la evolución de los factores subyacentes, ya que mejoraron las perspectivas atmosféricas y los pronósticos sobre la oferta de los principales países productores y el real brasileño se depreció. En abril de 2017, el precio indicativo compuesto de la Organización Internacional del Café alcanzó un promedio de 130 centavos de dólar por libra, los que representa un aumento del 10,6% sobre una base interanual pero un descenso del 10,6% desde noviembre de 2016. Los pronósticos favorables sobre la producción durante el período vegetativo de 2017/18 indican que es poco probable una subida de los precios a mediano plazo, a menos que las cosechas se vean afectadas por condiciones climáticas desfavorables.

14. Los precios del cacao en grano iniciaron una tendencia descendente en julio de 2016 debido a las previsiones de aumento de la producción en África occidental y a un excedente de la oferta previsto para la temporada 2016/17. En abril de 2017, el precio del cacao en grano registró un promedio de 89 centavos de dólar por libra, su nivel más bajo en casi un decenio y un 41,6% por debajo de los 152 centavos de dólar por libra en noviembre de 2015. La tendencia negativa de los precios se vio impulsada por la expectativa de importantes aumentos de la producción en Côte d'Ivoire y Ghana y un exceso de oferta sin precedentes. De cara al futuro, no es probable que la fuerte producción se vea superada por el aumento de la demanda; por consiguiente, se prevé que los precios del cacao en grano sigan siendo bajos.

15. Los mercados del té se caracterizaron por un alto grado de variabilidad en los últimos dos años. En julio de 2015, el precio del té negro mombasa alcanzó el promedio récord de 403 centavos por kilogramo. Posteriormente, el precio cayó a 238 centavos por kilogramo en abril de 2016, lo que representó una disminución del 41% en nueve meses. Esa tendencia se debió principalmente al exceso de oferta. Después de otra inversión de la tendencia a mediados de 2016, el precio del té negro mombasa registró un promedio de 362 centavos por kilogramo en abril de 2017, un 52,1% más que en abril de 2016. Se prevé que el precio del té seguirá siendo inestable, ya que los riesgos relacionados con las condiciones atmosféricas en las principales regiones de cultivo hacen difícil una previsión de la oferta.

Figura VI
**Tendencias de los precios de determinadas bebidas tropicales, enero de 2011
 a abril de 2017**

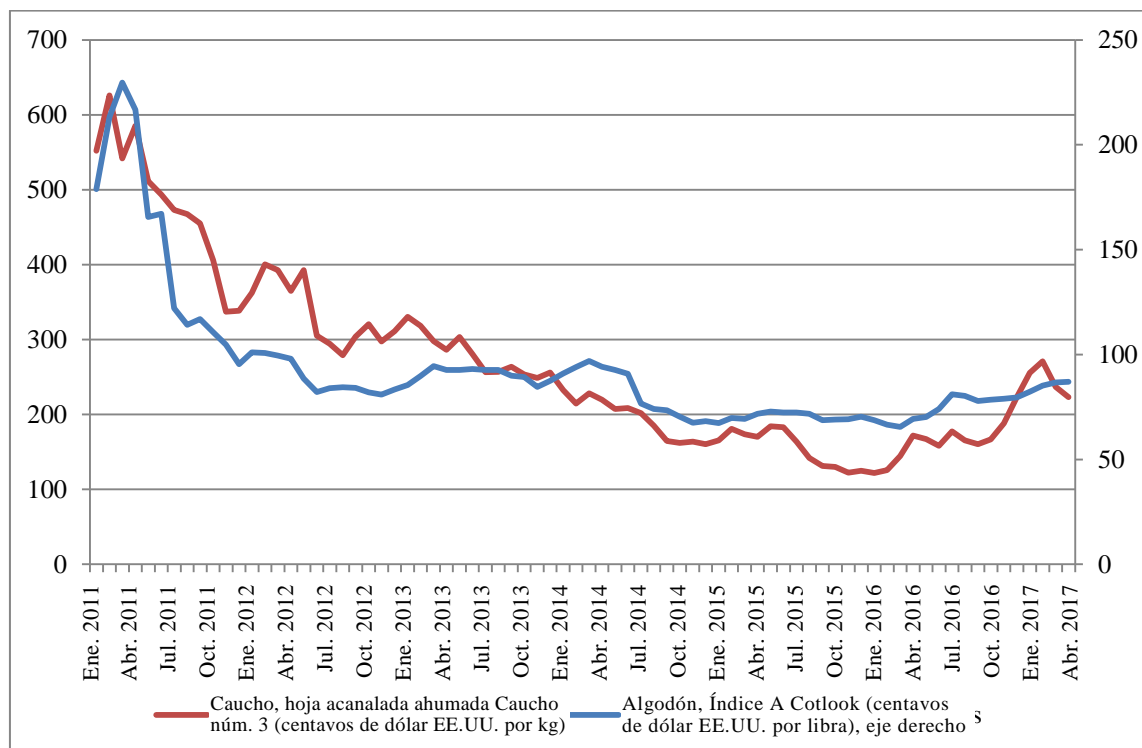


Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

16. Los precios de las materias primas agrícolas registraron una fuerte tendencia a la baja desde el punto máximo del período de auge de los productos básicos, en 2011, hasta 2015 (véase la figura VII). Por ejemplo, el precio del caucho (hoja acanalada ahumada núm. 3) cayó desde 626 centavos por kilogramo en febrero de 2011 hasta 165 en enero de 2015, lo que representa una disminución del 73,6%. Después que de los precios del caucho disminuyeran en el segundo semestre de 2015, los principales productores, en particular Indonesia, Malasia y Tailandia, pusieron en marcha un sistema de cuotas de exportación en marzo de 2016. La cuota ocasionó una inversión de la tendencia y un aumento del 54,2% de los precios, desde 145 centavos por kilogramo en marzo de 2016 hasta 223 en abril de 2017. En el futuro, dada la previsión de que el crecimiento de la demanda mundial de caucho supere al aumento de la producción, es probable que se mantenga la tendencia al alza de los precios.

17. El precio del algodón (Índice Cotlook A) disminuyó un 70,7%, desde 230 centavos de dólar por libra en marzo de 2011 hasta 67 en enero de 2015. Posteriormente, los precios permanecieron esencialmente estables hasta marzo de 2016, en que se inició una tendencia al alza. En abril de 2017, el precio del Índice Cotlook A subió a 87 centavos de dólar por libra, lo que representa un aumento del 25,6% sobre una base interanual. Las perspectivas provisionales del mercado del algodón apuntan a un aumento de la producción y a una continuación de las subastas de reservas del Gobierno de China, lo que moderará probablemente la tendencia al alza de los precios en 2017.

Figura VII
Tendencias de los precios de determinados productos básicos de los mercados de materias primas agrícolas, enero de 2011 a abril de 2017



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

C. Minerales, menas y metales

18. Los precios de los minerales, menas y metales mostraron una tendencia a la baja durante casi cinco años desde su nivel máximo de principios de 2011. Entre febrero de 2011 y enero de 2016, el índice de la UNCTAD de precios de los minerales, menas y metales cayó de 418 a 178 puntos, lo que equivale a una pérdida del 57,3%³. La tendencia a la baja se interrumpió en 2016, año en que el índice de precios llegó a 239 puntos en el mes de diciembre. Esa recuperación de precios fue impulsada principalmente por los recortes e incertidumbre de la oferta, en particular en los mercados del níquel, el cobre y el zinc. Sobre una base interanual, el índice de la UNCTAD de precios de los minerales, menas y metales ganó un 37,8% en enero de 2017. Esta tendencia al alza se detuvo a finales del primer trimestre de 2017, y dicho índice descendió un 5,5%, desde 254 puntos en febrero de 2017 hasta 240 en abril del mismo año (véase la figura VIII). El principal motor de ese movimiento descendente fue una fuerte disminución de los precios del mineral de hierro debida a las expectativas de reducción de la demanda de mineral de hierro por parte de China.

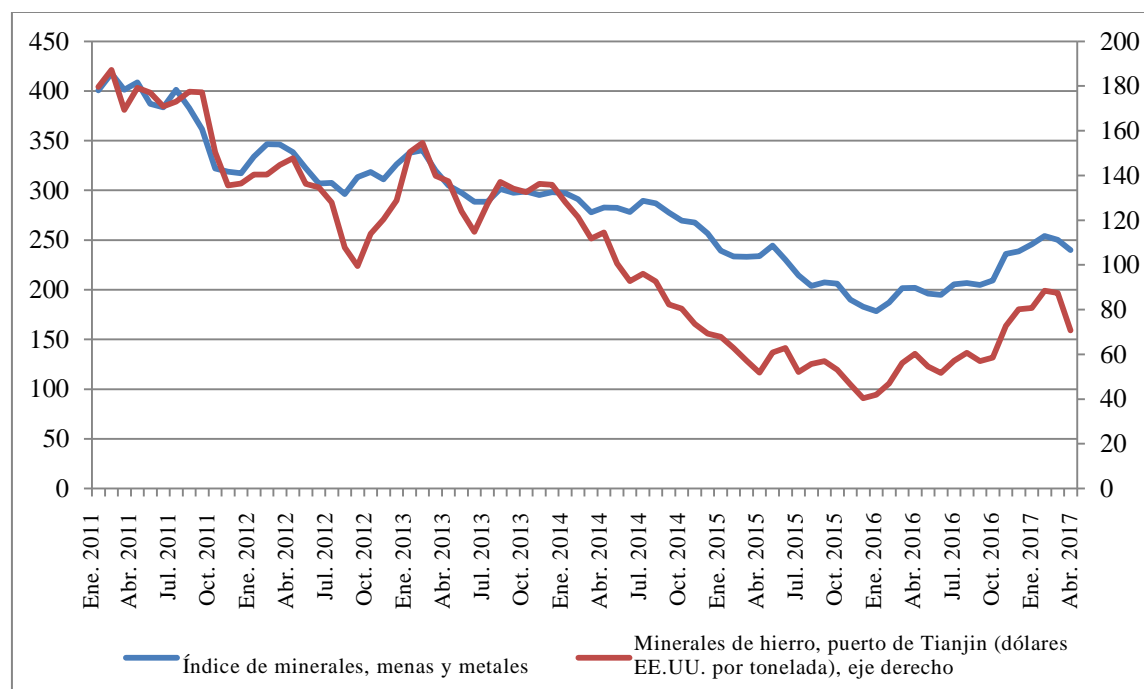
19. El precio del mineral de hierro está impulsado en gran parte por el consumo de China, país que importa más de dos tercios del total de mineral de hierro transportado por vía marítima. En particular, la producción de acero en China es un

³ Índice de la UNCTAD de precios de los minerales, menas y metales abarca el cobre, el aluminio, los minerales de hierro, el níquel, el plomo, el zinc, el estaño, el fosfato mineral, los minerales de manganeso y los minerales de tungsteno. El oro y la plata no se incluyen en ese índice de precios.

indicador importante de la demanda de mineral de hierro. El crecimiento de la producción de acero en ese país se redujo en 2014 y adquirió signo negativo en 2015, por lo que el precio del mineral de hierro importado en el puerto de Tianjin perdió el 70,3% de su valor, pasando de 136 dólares por tonelada seca en diciembre de 2013 a 40 en diciembre de 2015 (véase la figura VIII). Posteriormente los precios del mineral de hierro se recuperaron y casi se duplicaron entre enero y diciembre de 2016, debido a la recuperación de la demanda en China y la reducción de la producción de las minas de alto costo. En abril de 2017, el debilitamiento de la demanda de acero en China y la preocupación por el exceso de oferta provocaron una caída de los precios del mineral de hierro hasta 71 dólares por tonelada seca. De cara al futuro, la situación favorable de la oferta hace poco probable una fuerte subida de los precios en un futuro próximo.

Figura VIII

Índice de precios de los minerales, menas y metales (2000=100) y precio nominal de los minerales de hierro, enero de 2011 a abril de 2017



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

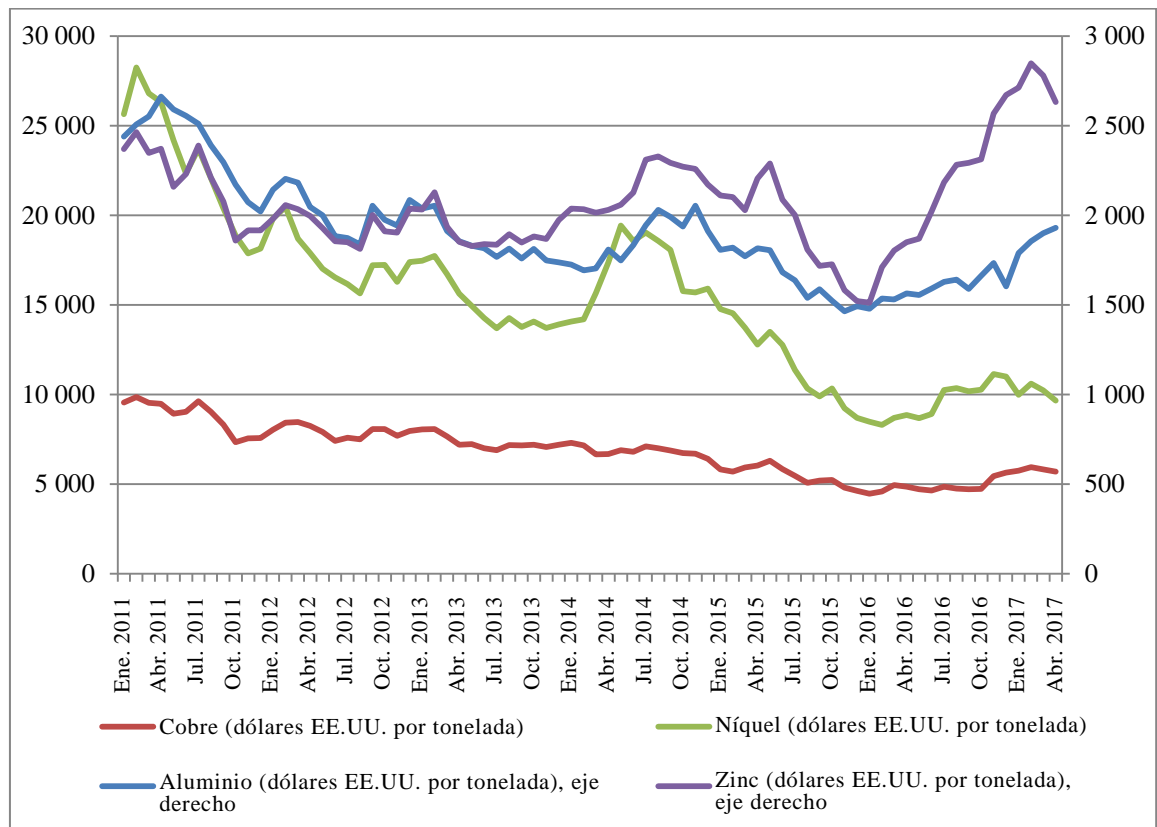
20. El precio del cobre en la Bolsa de los Metales de Londres alcanzó en febrero de 2011 su nivel más alto jamás registrado, 9.867 dólares por tonelada. Posteriormente, una prolongada tendencia a la baja redujo el precio del cobre a poco más de la mitad de su nivel máximo, 4.458 dólares por tonelada en enero de 2016 (véase la figura IX). Entre junio y diciembre de 2016, los precios del cobre subieron un 21,9% por ciento a pesar del fuerte crecimiento de la oferta impulsado por la expansión de las operaciones en las minas existentes y la producción de nuevas minas en el Perú y México. La subida de los precios se debió a varios factores, entre ellos la recuperación de la demanda china y una mayor especulación a raíz de las elecciones presidenciales de 2016 en los Estados Unidos de América. El Grupo Internacional de Estudio sobre el Cobre preveía una reducción del 1% de la oferta para 2017, lo que hace probable una nueva subida de los precios del cobre.

21. Los precios del aluminio fluctuaron en torno a una tendencia a la baja en 2015, debido al fuerte crecimiento de la oferta y al bajo crecimiento de la demanda. Entre enero y diciembre de 2015, el precio del aluminio en la Bolsa de Metales de Londres descendió un 17,4%, desde 1.808 hasta 1.494 dólares por tonelada (véase la figura IX). Posteriormente, los precios del aluminio aumentaron en un contexto de crecimiento de la demanda mayor del previsto y de recortes de la oferta a finales de 2015. En abril de 2017, el precio medio del aluminio en la Bolsa de Metales de Londres fue de 1.931 dólares por tonelada. De cara al futuro, es previsible que el reciente aumento de los precios estimule la oferta, por lo que no parece probable una fuerte subida de los precios.

22. El precio del níquel se desvió brevemente de su tendencia general a la baja a principios de 2014, en que Indonesia impuso una prohibición de las exportaciones de minerales no elaborados. A raíz del aumento de las exportaciones de níquel de Filipinas, en particular a China, los precios del níquel reanudaron una tendencia a la baja que se mantuvo hasta principios de 2016 (véase la figura IX). En consecuencia, el precio del níquel en la Bolsa de Metales de Londres descendió un 56,4%, desde 19.047 dólares por tonelada en julio de 2014 a 8.306 en febrero de 2016. Posteriormente, los cierres de minas en Filipinas por preocupaciones ambientales elevaron el precio del níquel hasta 11.010 dólares por tonelada en diciembre de 2016, antes de retroceder a 9.665 dólares por tonelada en abril de 2017. Cuando Indonesia flexibilizó la prohibición de exportar níquel no elaborado, las condiciones de suministro han mejorado y es previsible un moderado descenso de los precios.

23. Los mercados del zinc se han caracterizado por un alto grado de variabilidad en los últimos dos años. Entre mayo de 2015 y enero de 2016, el precio del zinc en la Bolsa de los Metales de Londres descendió un 34,0%, desde 2.289 a 1.512 dólares por tonelada (véase la figura IX). La debilidad de la demanda y el exceso de oferta fueron las principales razones de la caída de los precios en 2015. Posteriormente, los cierres de minas y los recortes de la producción provocaron un déficit de suministro que desencadenó una inversión de la tendencia, y el precio de zinc se recuperó un 88,4% entre enero de 2016 y febrero de 2017, en que llegó a 2.848 dólares por tonelada, su nivel más alto desde octubre de 2007. Sin embargo, entre febrero y abril de 2017, el precio del zinc disminuyó un 7,6%. Como el déficit de suministro de zinc de 2016 se debió principalmente al recorte de la producción por parte de los principales productores, parece probable que los altos precios del zinc provoquen en algún momento un aumento de la oferta; por ello, no es probable que haya una subida notable de los precios en el futuro.

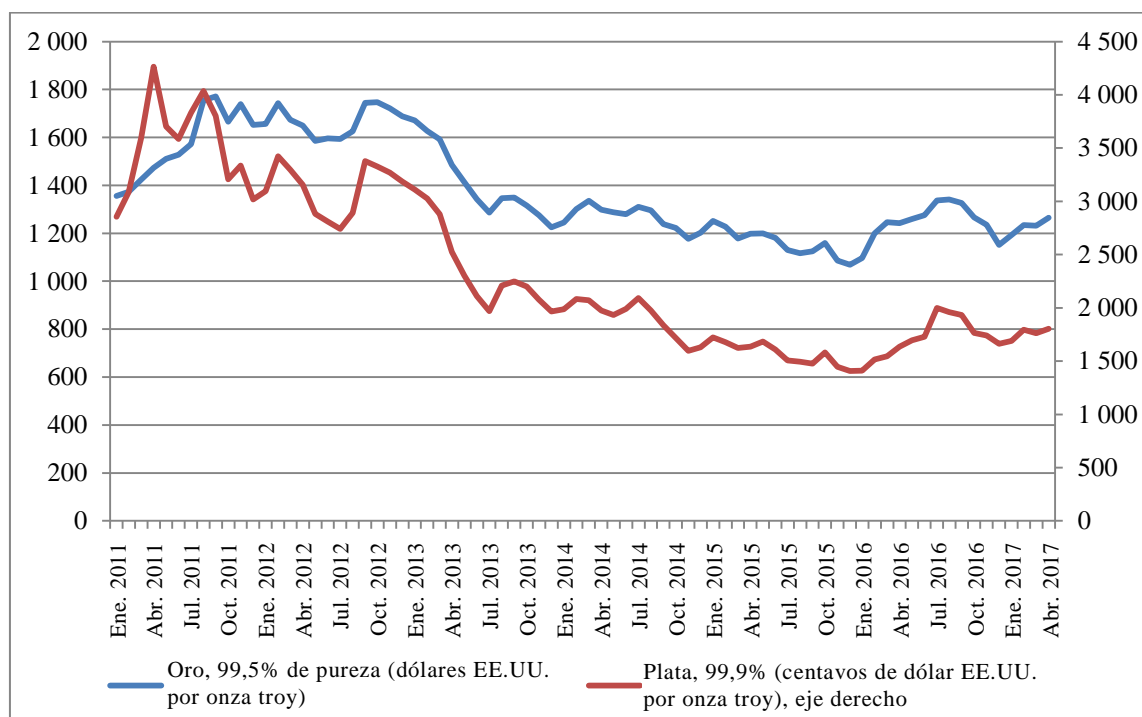
Figura IX
**Precios nominales de determinados minerales, menas y metales, enero de 2011
 a abril de 2017**



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

24. Los precios de los metales preciosos aumentaron considerablemente durante el primer semestre de 2016 (véase la figura X). Entre enero y julio de 2016, los precios del oro subieron un 21,9%, de 1.097 a 1.337 dólares por onza troy. Durante el mismo período, el precio de la plata creció un 41,7%, de 1.411 a 1.999 centavos por onza troy. La incertidumbre geopolítica y macroeconómica resultante de varios factores, entre ellos la decisión del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de abandonar la Unión Europea y los bajos tipos de interés en las principales economías, parece haber estimulado las inversiones en oro y plata y fortalecido los precios de los metales preciosos durante ese período. Los precios del oro y la plata disminuyeron en el último trimestre de 2016 en un contexto de subida de la tasa oficial en los Estados Unidos por la Junta de la Reserva Federal y de fortalecimiento del dólar de los Estados Unidos. En abril de 2017, los precios medios del oro y la plata fueron de 1.266 dólares y 1.803 centavos por onza troy, respectivamente. En el futuro, el continuado aumento de la tasa oficial de los Estados Unidos representa un riesgo de caída de los precios de los metales preciosos, mientras que entre los riesgos de subida cabría citar la situación geopolítica y un posible debilitamiento del dólar.

Figura X
Precios nominales del oro y la plata, enero de 2011 a abril de 2017



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de UNCTADStat.

D. Energía

Petróleo crudo

25. Los precios del petróleo crudo se han caracterizado por un alto grado de variabilidad en el último decenio. Entre enero de 2007 y mayo de 2017, el promedio del precio al contado del petróleo crudo Brent⁴ fluctuó entre 133,9 y 30,8 dólares por barril (véase la figura XI). El precio más bajo durante ese período, 30,8 dólares por barril, se registró en enero de 2016 y constituyó el valor más bajo desde diciembre de 2003. Entre junio de 2014 y enero de 2015, el precio del petróleo se desplomó un 56,7%, bajando de 107,0 a 48,4 dólares por barril. Desde entonces, los precios del petróleo se han mantenido en general en niveles bajos.

26. El principal factor del colapso de los precios del petróleo a finales de 2014 fue un exceso de oferta resultante del enorme aumento de la producción de petróleo de esquisto en América del Norte, que dio lugar a un incremento de la producción en los países que no son miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y a la desaceleración del crecimiento de la demanda de petróleo crudo. La acumulación de grandes existencias de petróleo crudo agravó el desequilibrio entre la oferta y la demanda. Según datos de la Administración de Información Energética de los Estados Unidos, la producción mundial de petróleo subió de 93,7 millones de barriles diarios en julio de 2014 a 97,5 millones de barriles diarios en julio de 2015, correspondiendo a los países no pertenecientes a la OPEP el 46% del aumento de 3,8 millones de barriles diarios de la producción mundial. El consumo mundial solo aumentó 2,6 millones de barriles diarios durante el mismo período, lo que dio lugar a un crecimiento considerable de las existencias.

⁴ En adelante, el “precio del petróleo”.

27. Como reacción a la caída de los precios, la OPEP decidió en su Conferencia Ministerial de 30 de noviembre de 2016 recortar la producción 1,2 millones de barriles por día a partir de enero de 2017; el mayor recorte de la producción correspondió a la Arabia Saudita: 486.000 barriles por día. Los recortes de producción de la OPEP fueron la base de un acuerdo firmado poco después, el 9 de diciembre de 2016, con los principales productores de petróleo no pertenecientes a la OPEP, incluida la Federación de Rusia, en virtud del cual los países no pertenecientes a la OPEP acordaron una reducción de la producción de 558.000 barriles diarios. El acuerdo para recortar la producción tuvo consecuencias a corto plazo: el precio del petróleo subió un 20,0%, de 45,3 dólares por barril en noviembre de 2016 a 54,4 dólares por barril en febrero de 2017, antes de estabilizarse en 49,9 dólares por barril en mayo de 2017.

28. En una reunión celebrada el 25 de mayo de 2017, la OPEP y los países productores de petróleo no pertenecientes a la OPEP decidieron prorrogar hasta marzo de 2018 los recortes de producción, que en el acuerdo original llegaban solo hasta junio de 2017. Las repercusiones de esta decisión dependerán tanto del grado de cumplimiento de los recortes de producción convenidos como de la mayor o menor medida en que los productores de petróleo que no son partes en el acuerdo intensifiquen la producción. Por ejemplo, los Estados Unidos incrementaron la producción un 4,7%, desde 14,71 millones de barriles diarios en enero de 2017 hasta 15,4 millones en mayo de 2017, que compensan casi el 40% de los recortes de producción impulsados por la OPEP. Si bien puede haber limitaciones técnicas y de otro tipo que impidan nuevos aumentos de la producción a corto plazo en los Estados Unidos, no parece probable que el recorte de producción acordado en mayo de 2017 sea suficiente para elevar por sí solo el precio del petróleo hasta los niveles de principios de 2014. Además, las existencias se mantienen en niveles elevados, lo que hace poco probable un fuerte aumento de los precios del petróleo. En lo que respecta al riesgo de subida, las previsiones de un crecimiento mayor de la demanda podrían apoyar un aumento del precio del petróleo en el futuro.

Gas natural

29. Los mercados de gas natural han estado tradicionalmente regionalizados debido a las limitaciones físicas a su transporte y a los diferentes acuerdos contractuales existentes en diversas regiones. Ello ha dado lugar a la coexistencia de varios precios de referencia, que a veces difieren notablemente y, en ocasiones, evolucionan en sentido contrapuesto. Por ejemplo, en febrero de 2012, el precio en frontera en Alemania por millón de unidades térmicas británicas métricas de gas natural de la Federación de Rusia era de 12,22 dólares, mientras que el precio en la terminal Henry Hub en el estado de Luisiana (Estados Unidos) era de solo 2,53 dólares por millón de unidades térmicas británicas métricas.

30. El precio del gas natural Henry Hub, que suele citarse como punto de referencia mundial, llegó a 1,70 dólares por millón de unidades térmicas británicas métricas en marzo de 2016 (véase la figura XI), que es el nivel más bajo en más de 20 años, debido sobre todo al bajo consumo resultante de un invierno suave. Posteriormente, los precios en la terminal Henry Hub fluctuaron en torno a una tendencia ascendente, con un precio medio de 3,12 dólares por millón de unidades térmicas británicas métricas en mayo de 2017. La Administración de Información Energética de los Estados Unidos prevé la demanda para consumo y para la exportación superará a la oferta en 2017 y 2018, lo que daría lugar a una disminución de los niveles de existencias. Por lo tanto, parece probable que en el futuro se registren nuevas subidas del precio del gas natural en la terminal Henry Hub.

31. De cara al futuro, es probable que la rápida expansión de la infraestructura de gas natural licuado y las nuevas tecnologías conduzcan a un mayor grado de integración del mercado mundial. La capacidad de licuefacción mundial era de 340 millones de toneladas al año en enero de 2017, casi el doble de su valor de 171 millones de toneladas al año en 2005⁵. Debido a la construcción de capacidad de licuefacción de más de 100 millones de toneladas por año a lo largo de 2017, principalmente en Australia y los Estados Unidos, se prevé que la capacidad de licuefacción siga creciendo a un ritmo rápido. En 2015, el gas natural licuado representó el 32,5% del comercio mundial de gas natural⁶. A mediano plazo, una mayor capacidad de producción de gas natural licuado podría contribuir a una convergencia de los precios del gas natural.

Carbón

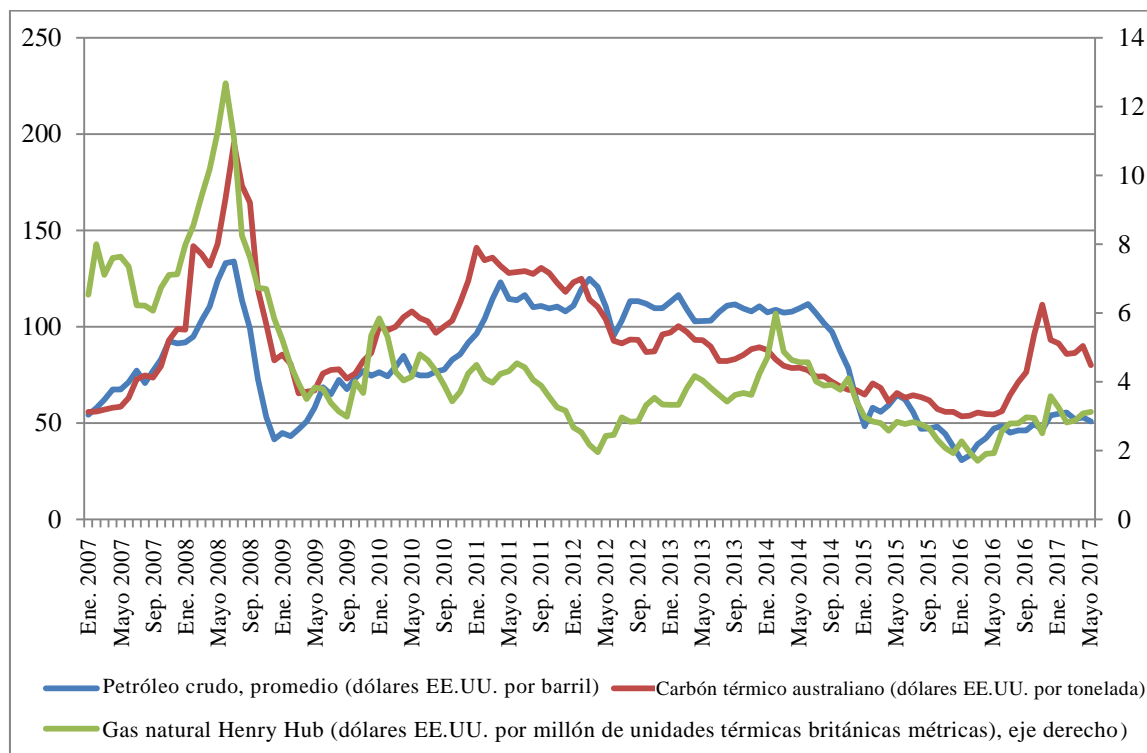
32. El carbón sigue siendo el principal combustible para la generación de electricidad a nivel mundial. Asimismo, es una importante fuente de energía térmica para las industrias del acero y el cemento. Dado que el carbón es también causante del 45% de las emisiones de carbono relacionadas con la energía, la reducción de su parte en el conjunto mundial de energías sigue siendo un reto fundamental en el contexto de la mitigación del cambio climático. Según las previsiones de la Agencia Internacional de la Energía, la parte del carbón en la generación de electricidad sigue una trayectoria descendente y se prevé que descienda del 41% en 2014 al 36% en 2021.

33. Los precios del carbón fluctuaron en torno a una tendencia descendente entre principios de 2014 y mediados de 2016, debido sobre todo al persistente exceso de oferta y a la atonía de la demanda de importaciones en China. El precio de referencia, el carbón térmico australiano, descendió un 36,1%, desde 88 dólares por tonelada métrica en enero de 2014 hasta 56 en junio de 2016. Posteriormente, el precio del carbón experimentó un fuerte aumento y llegó hasta 111 dólares por tonelada métrica en noviembre de 2016, debido sobre todo a la disminución de la oferta en Australia y al aumento de la demanda de importaciones en China, donde la producción interna se había recortado para reducir el exceso de oferta y aumentar la rentabilidad del sector del carbón. Tras la mejora de la situación de la oferta, sobre todo debido a la reducción parcial de las restricciones de la producción china, el precio del carbón descendió a 80 dólares por tonelada métrica en mayo de 2017. De cara al futuro, dada la abundante capacidad de suministro, parece probable una evolución a la baja del precio del carbón.

⁵ Unión Internacional de la Industria del Gas, “2010 world liquefied natural gas report” (2010) y “2017 world liquefied natural gas report” (2017).

⁶ Según datos de British Petrol, 2016 Statistical Review of World Energy.

Figura XI
Índices de los precios del petróleo crudo, el carbón y el gas natural, enero de 2007 a mayo de 2017



Fuente: Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos obtenidos de las estadísticas financieras internacionales publicadas por el Fondo Monetario Internacional.

III. Diálogo internacional sobre los productos básicos y el reto de la diversificación

A. Diálogo interactivo sobre las tendencias y perspectivas de los mercados de productos básicos

34. De conformidad con la resolución 70/191 de la Asamblea General, el 16 de mayo de 2016 se celebró en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York un diálogo interactivo para examinar las tendencias y perspectivas mundiales de los productos básicos, en particular en los países que dependen de esos productos. El tema del diálogo fue “Tendencias y perspectivas de los mercados de productos básicos y sus repercusiones en los países en desarrollo que dependen de esos productos”. Tras la inauguración del acto por el Presidente de la Asamblea General, siguieron presentaciones de los participantes de la Organización Internacional del Trabajo, el Fondo Monetario Internacional, la UNCTAD, el mundo académico y la sociedad civil e intervenciones de los representantes de los Estados Miembros. A continuación se resumen las principales cuestiones examinadas durante el diálogo.

35. Los ingresos procedentes de la producción y exportación de productos básicos siguen siendo fundamentales para los países en desarrollo, en particular en el contexto de la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, dado que los países en desarrollo deben movilizar recursos a fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los precios de los productos básicos están disminuyendo

desde 2011, lo que ha supuesto una mayor presión sobre los presupuestos gubernamentales de las economías emergentes y los países menos adelantados. Los países en situaciones especiales, como los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, deben hacer frente a dificultades particulares, ya que el descenso de los precios de los productos básicos representa una amenaza para el crecimiento sostenible y la posición de la deuda de esos países.

36. Los principales factores que impulsan la presión a la baja sobre los precios de los productos básicos son el exceso de oferta, la mediocre situación de la economía mundial y la fortaleza del dólar de los Estados Unidos en relación con otras monedas. La financiarización de los mercados de productos básicos ha aumentado también la volatilidad de sus precios. Los factores que impulsan la reducción de los precios de mercado son distintos en los diferentes grupos de productos básicos primarios. Los mercados de minerales, metales y menas, por ejemplo, se ven particularmente afectados por la fragilidad de la recuperación económica en las economías desarrolladas, como el Japón y la Unión Europea, y la desaceleración del crecimiento de China y otras economías emergentes. El resultado de esos factores determinantes y la caída de los precios de los productos básicos presentan un entorno difícil para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Esos efectos son especialmente nocivos para los países cuyos Gobiernos no previeron con suficiente antelación la inversión de las tendencias al alza de los precios después de una década de auge de los precios de los productos básicos. En el caso de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, los efectos negativos de los precios de esos productos se traducen en el empeoramiento de la situación fiscal, el aumento de la vulnerabilidad a la deuda y el riesgo soberano, el deterioro de los saldos en cuenta corriente y el agotamiento de las reservas de divisas. Por ejemplo, el promedio del déficit público de los países africanos se duplicó entre 2010 y 2015, alcanzando el 6,9% del producto interno bruto (PIB), en parte como consecuencia de la caída de los precios de los productos básicos y la disminución de los ingresos.

37. Según una evaluación reciente del FMI, mientras que en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos el crecimiento se ha reducido drásticamente como consecuencia de la considerable caída de los precios de los productos básicos en los mercados, las perspectivas de crecimiento de los países que han diversificado las exportaciones no han cambiado mucho. Además, cuando los países avanzan hacia la diversificación de las fuentes de crecimiento, logran sociedades más equitativas. Dado que la igualdad es la base de la sostenibilidad, hay también un vínculo fundamental con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El FMI prevé que en los países con economías diversificadas su PIB seguirá creciendo un 6% anual, en promedio, mientras que en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos sus perspectivas de crecimiento bajarán del 6% al 3%, lo que constituye un sólido argumento en favor de la diversificación económica. Pero esta requiere tiempo, y puede considerarse como un objetivo económico a mediano plazo. Una reacción frecuente de los Gobiernos cuando empeora la situación fiscal es reducir el gasto público. No obstante, de esa manera se reduce la inversión pública, lo que tiene un efecto contraproducente en las perspectivas de crecimiento económico. Por ello, a corto plazo, los Gobiernos deben proceder con cautela antes de reducir el gasto público y tratar de aumentar la movilización de ingresos, lo que ayudará a estabilizar la relación entre la deuda pública y el PIB.

38. La integración de las políticas de productos básicos para abordar la seguridad alimentaria es otro tema clave examinado durante el diálogo interactivo. La caída de los precios de los alimentos puede ser inicialmente positiva para los consumidores de los países en desarrollo. No obstante, si los países en desarrollo son también

exportadores de esos productos, la caída de los precios de los alimentos puede provocar un desequilibrio en los ingresos públicos, que podría impedir la financiación adecuada de las políticas de desarrollo agrícola, con las consiguientes ramificaciones para la seguridad alimentaria. La clave de la seguridad alimentaria radica en las políticas de desarrollo agrícola que amplían el acceso de los pequeños agricultores a cadenas de suministro y a los mercados en general. Eso no implica que los productos de los pequeños agricultores deben destinarse a la exportación, sino más bien, por ejemplo, que esos productos rurales deberían venderse en los mercados urbanos de todo el país. Esa inclusión es especialmente importante para las mujeres.

39. El diálogo interactivo abordó también cuestiones como la protección social y la creación de empleo. No es posible un crecimiento inclusivo y sostenible sin creación de empleo, lo que adquiere especial significado a la luz de las proyecciones según las cuales se necesitarán 600 millones de nuevos empleos para 2020. No obstante, el crecimiento económico reciente se ha calificado de “crecimiento sin empleo”, lo que significa que, aunque se ha producido un crecimiento económico en los países en desarrollo, que ha sido, por ejemplo, del 6% al 8% en los países menos adelantados desde 2000, ese crecimiento no se ha traducido en la creación de más puestos de trabajo. Ese fenómeno afecta a los jóvenes en particular. Además, como los mercados de productos básicos se caracterizan por una gran volatilidad, los beneficios de los ingresos inesperados durante los períodos de auge habitualmente se han visto contrarrestados por los efectos negativos de unos precios bajos y en descenso. Por ello, el reto consiste en reducir la volatilidad y el riesgo asociados con la dependencia de los productos básicos, lo que mejoraría el crecimiento a largo plazo y las perspectivas de desarrollo.

40. En general, el diálogo interactivo puso de relieve el hecho de que la dependencia de los productos básicos afecta a la mayoría de los países en desarrollo. A mediano y largo plazo, la diversificación hacia productos y servicios con un mayor valor añadido, así como la ampliación de los mercados mediante acuerdos comerciales regionales, pueden ayudar a reducir la dependencia de los productos básicos. La excesiva volatilidad de los precios exige medidas coordinadas a nivel mundial, especialmente para los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin litoral, habida cuenta de sus limitaciones estructurales. Entre las soluciones propuestas cabe señalar un llamamiento en favor de una mayor transparencia de los precios siguiendo el modelo del Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas y la iniciativa interinstitucional conjunta de datos para una mayor transparencia en la información sobre el petróleo y el gas. A fin de aumentar la seguridad alimentaria, se propuso la constitución de reservas alimentarias regionales, el aumento del comercio regional y la utilización de bancos regionales de infraestructura para apoyar el desarrollo de ese sector. Se necesitan también nuevas estrategias de desarrollo agrícola que faciliten la diversificación hacia actividades no agrícolas e integren mejor a los agricultores en pequeña, mediana y gran escala en las cadenas de suministro rurales-urbanas, regionales y mundiales.

B. El reto de la diversificación

41. El diálogo interactivo sobre las tendencias y perspectivas de los mercados de productos básicos puso de relieve los riesgos y efectos negativos asociados con la dependencia de los productos básicos. En ese sentido, la inestabilidad de los mercados internacionales de productos básicos en el último decenio pone de relieve la necesidad de una transformación estructural en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Por definición, esos países se caracterizan por un alto grado de concentración de sus ingresos de exportación. En muchos casos,

dependen también de una pequeña gama de productos básicos que se exportan a un reducido número de mercados de exportación. Esa característica plantea una serie de riesgos para el crecimiento y el desarrollo de tales países⁷. Los principales factores de riesgo son un elevado grado de inestabilidad económica y un mayor nivel de dependencia externa de los países afectados. Dado que se ha comprobado que la volatilidad es perjudicial para el crecimiento económico, la dependencia de los productos básicos representa una amenaza para las perspectivas de desarrollo a largo plazo de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos.

42. Si bien existen estrategias para que dichos países gestionen los posibles efectos negativos de la variabilidad externa inducida por la elevada concentración de las exportaciones, como las políticas fiscales anticíclicas, en última instancia la única manera de superar la dependencia de los productos básicos de manera sostenible es diversificar la base de exportaciones de un país. Una estructura de exportaciones más diversificada significa una mayor estabilidad de los ingresos en divisas y, en general, menos variabilidad de la tasa de crecimiento económico, lo que es beneficioso para los ingresos a largo plazo y el aumento de la productividad.

43. La diversificación de las exportaciones puede adoptar distintas formas. La diversificación horizontal consiste en ampliar la gama de productos en un sector determinado, mientras que la diversificación vertical conlleva un cambio en la proporción relativa de los sectores en el total de las exportaciones. Además, la transición de los productos básicos primarios hacia los productos de exportación más sofisticados permite retener más valor añadido en los países exportadores. La producción de bienes de mayor valor añadido induce también la creación de puestos de trabajo mejor remunerados que los asociados normalmente con los productos básicos. Por consiguiente, tanto la diversificación como el ascenso en la cadena de valor son elementos importantes de la transformación estructural necesaria para que los países en desarrollo que dependen de los productos básicos emprendan una ruta de crecimiento y desarrollo que sea sostenible a largo plazo.

44. No existe una estrategia universalmente válida para todas las iniciativas de diversificación de las exportaciones y mejora de la calidad. Cada uno de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos debe hacer frente a un conjunto singular de desafíos y obstáculos para iniciar un proceso de transformación estructural. Las políticas que pueden favorecer la diversificación suelen incluir medidas conducentes a la inversión, que es un factor clave para la aparición de nuevos productos e industrias. Entre esas medidas cabe citar la estabilización del entorno macroeconómico, la mejora del entorno empresarial, incluido el acceso a la financiación, el fortalecimiento del capital humano y la inversión en infraestructura. Las políticas que apoyan la creación de vínculos productivos entre el sector de los productos básicos y los sectores relacionados con otros productos pueden contribuir también a la diversificación.

45. Varias organizaciones del sistema de las Naciones Unidas ejecutan proyectos que apoyan la diversificación industrial en los países en desarrollo. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial ayuda a varios países de África occidental a fortalecer su infraestructura para la garantía de la calidad y sus normas a fin de promover las exportaciones distintas de los productos básicos. Al garantizar el cumplimiento de las normas de calidad y seguridad exigidas por los principales mercados de destino se elimina un obstáculo importante para muchos posibles productos de exportación de los países en desarrollo.

⁷ El próximo informe sobre productos básicos y desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo presentará un análisis detallado de los cauces de transmisión a través de los cuales la dependencia de los productos básicos afecta a diversos aspectos del desarrollo económico, social y humano.

Asimismo, el Banco Mundial está financiando numerosos proyectos destinados a diversificar las exportaciones y las fuentes de ingresos de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Así, en Mongolia un proyecto está ayudando a las pequeñas y medianas empresas de los sectores no relacionados con los minerales a acceder a los mercados de exportación. Otro proyecto financiado por el Banco Mundial tiene por objeto fortalecer las agroempresas en Zambia.

46. La UNCTAD ejecuta también proyectos que ayudan a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a diversificar sus economías, mejorar la adición de valor y transformar sus sectores de productos básicos en factores importantes de crecimiento y desarrollo sostenible. En la actualidad, entre las actividades de cooperación técnica se incluyen dos proyectos de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo: el primero de ellos, financiado con cargo al noveno tramo de dicha Cuenta, denominado “Fortalecimiento de la capacidad de la Comunidad Económica de los Estados de África Central para reforzar los vínculos entre la producción nacional y el sector de los recursos minerales”, ayuda a los países a crear las condiciones necesarias para reforzar los vínculos nacionales del sector minero con el resto de la economía, a fin de que la inversión en el sector facilite la generación de empleos y oportunidades para las empresas locales; el segundo proyecto, financiado con cargo al décimo tramo de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo, denominado “Promoción de productos derivados del algodón en África oriental y meridional”, contribuye a fomentar la capacidad de las partes interesadas de la cadena de valor del algodón para evaluar la situación y perspectivas del mercado para los productos derivados del algodón y a mejorar la capacidad de los encargados de la formulación de políticas para que formulen políticas de base empírica con el fin de desarrollar productos derivados del algodón y elaborar perfiles de inversión para atraer a posibles inversores en esas industrias.

47. En el futuro, un desafío clave para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos será lograr la diversificación sostenible y productiva, lo que en definitiva implica la transformación estructural hacia sectores y actividades con mayor productividad y mayor valor añadido y actividades que puedan sostenerse a largo plazo. En el contexto de la Agenda 2030, implica también el examen de los aspectos ambientales y sociales de la transformación estructural, incluida su contribución a la erradicación de la pobreza. Además, las estrategias de diversificación industrial deben centrarse en la inclusión de las mujeres, que deben hacer frente a problemas específicos relacionados con el género, en particular en lo que respecta al acceso a la tierra y al crédito y las normas sociales que limitan su participación económica.

C. Conclusiones y recomendaciones normativas

48. La caída de los precios de los productos básicos que se inició en 2011 llegó a su fin a principios de 2016, y los precios de los productos básicos registraron una recuperación hasta comienzos de 2017. Sin embargo, las cifras más recientes de los precios plantean la duda de si la subida de los precios de los productos básicos de 2016 representó una inversión de tendencia duradera. El aumento de los precios en 2016 ofreció cierto alivio a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, duramente castigados por la crisis económica causada por cinco años de caída de los precios. Sin embargo, la inestabilidad y la falta de previsibilidad de los mercados de productos básicos en el último decenio, que han experimentado grandes altibajos de los precios de los productos básicos, han ilustrado una vez más los riesgos asociados con la dependencia de los productos básicos. Por ello, la búsqueda de la diversificación de la economía y los mercados de exportación podría

considerarse como una estrategia de desarrollo orientada al futuro que contribuiría también al logro de la Agenda 2030. La diversificación produciría economías más resilientes que no dependan solo de los ingresos resultantes de las exportaciones de productos básicos.

49. La diversificación no es solo un mecanismo de seguro que permite a las economías basadas en los productos básicos protegerse contra la inestabilidad de los mercados mundiales; es también un motor del crecimiento económico y el desarrollo. Los Gobiernos de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos pueden apoyar el proceso de diversificación con políticas que fomenten un entorno macroeconómico estable propicio para la inversión y que garantice la creación de la infraestructura de alta calidad y las capacidades laborales necesarias en el sector privado para la creación de nuevas empresas e industrias. En ese contexto, las organizaciones internacionales pueden ayudar a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos en sus iniciativas de diversificación respaldando proyectos locales y nacionales, promoviendo instrumentos normativos eficaces e intercambiando las enseñanzas extraídas de las medidas que han contribuido a la transformación estructural. El aumento de la creación de capacidad en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos debe ocupar un lugar central en ese proceso.
